



Intelectualidad y televisión: poder al servicio de las masas

Recibido: 01-03-2023

Aceptado: 04- 05- 2023

Juan Carlos Araque Escalona¹

Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador

juan.araque9454@utc.edu.ec

Resumen: A la luz de nuestra actualidad es casi imposible negar el debilitamiento del pensamiento, las ideas y todo lo concerniente a la intelectualidad, sobre todo si lo pensamos desde nuestra población más joven quienes paradójicamente poseen el vigor y las destrezas propias de esta generación cuyos jóvenes en su mayoría han venido perdiendo el interés por el arte del pensar clásico. Es por ello que este escrito tiene como propósito motivar a sus lectores ver algunos programas de televisión con contenido intelectual de tipo filosófico, literario y artístico cuyos conductores aligeran la carga pesada que en la mayoría de los casos representa gestar ideas a partir del pensar. Para esta exposición fue necesaria la revisión documental apoyándose en autores como Octavio Paz, Julián Marías, Michel Foucault, Carlos Vaz Ferreira y otros clásicos del mundo intelectual.

Palabras clave: Intelectualidad; televisión; pensamiento y cultura.

¹Juan Carlos Araque: Profesor en Lengua y Literatura de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. MSc. en Literatura Latinoamericana. Universidad de Los Andes. Doctor en Cultura Latinoamericana y Caribeña. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Actualmente trabaja en la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la Extensión Pujilí de la Universidad Técnica de Cotopaxi en Ecuador. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2684-7889>

Intellectuality and television: power at the service of the masses

Abstract: In light of our current situation, it is almost impossible to deny the weakening of thought, ideas and everything relating to intellectuality, especially if we think about it from our youngest population who, paradoxically, possess the vigor and skills typical of this generation whose young people in Most of them have been losing interest in the art of classical thinking. That is why the purpose of this writing is to motivate its readers to watch some television programs with intellectual content of a philosophical, literary and artistic nature whose hosts lighten the heavy tasks that in most cases represents generating ideas from thinking. For this exhibition, a documentary review was necessary based on authors such as Octavio Paz, Julián Marías, Michel Foucault, Carlos Vaz Ferreira and other classics of the intellectual world.

Keywords: Intellectuality; television; thought and culture.

La intelectualidad es vital para todo sistema social, del conjunto de personas que conforman este importante grupo depende la formación de nuestra ciudadanía, nos referimos a padres con sentido común de la formación en el hogar, maestros comprometidos a una educación basada en pensamiento libre, artistas dispuestos a combatir desmanes por parte de instituciones políticas represivas y profesionales de la comunicación con ideas progresistas. Son muchos los espacios desde donde se pueden desarrollar proyectos intelectuales, todo ello siempre y cuando haya un propósito educativo y que ello pueda generar cambios en la población. Son precisamente los medios de comunicación los que primero deberían fomentar proyectos de difusión masivos en los que un amplio público pueda acceder a planteamientos por parte de pensadores y que estos programas sean conducidos por intelectuales comprometidos con la sociedad y su problemática tanto en España como América Latina.

Los procesos de formación intelectual hoy día van más allá del principio clásico de leer textos con directrices académicas y escolares, digamos que esto es lo más habitual, sin embargo, hay otras formas de profundizar el pensamiento y hacerlo extensible a una comunidad. Estas otras alternativas para difundir un pensamiento necesario son a través del arte y los medios de comunicación, como bien se sabe hay artistas que muestran su descontento por medio de sus obras, así también existen comunicadores sociales que se dan la tarea de hacer extensibles ideas con sentido social a un público por medio de los periódicos, la radio y la televisión. Sin lugar a discusión, los programas de intelectualidad en la radio y la televisión son muy pocos, contrario a ello son más asiduas las columnas de importantes intelectuales en los medios de comunicación escrita, en todo caso acá se hará alusión a importantes contribuciones que se han generado para la televisión de habla española.

El propósito fundamental de este escrito es reflexionar en torno a algunos programas de televisión alusivos a temas intelectuales y conducidos por pensadores de larga trayectoria en el campo de la filosofía, el pensamiento y la comunicación social. Además

de ello, es vital resaltar que tanto la intelectualidad como los medios de comunicación son poderes que deberían estar al servicio de las masas, en torno a ello García Canclini (1990) nos recuerda que las élites, sean instituciones o personas también están en el deber de generar “innovaciones experimentales conducentes a una mayor democratización cultural” (p. 142). Al no ser ello una constante nos ocuparemos acá de abordar varios programas televisivos dedicados a la difusión de temas filosóficos y de interés educativo. Aunque la mayoría de estos programas ya no se transmitan, es nuestra voluntad hacer alusión al hecho de que ellos se encuentran en una plataforma tan importante como YouTube, desde allí existe la posibilidad de verlos y comenzar una nueva formación intelectual sin que ello represente tener un horario, sino más bien desde la comodidad y la disponibilidad de tiempo de quien desee comenzar la aventura del pensar, algo realmente urgente hoy día y posible gracias a significativa y calificada conducción de mediador sensible a las ideas, la literatura, la filosofía y en general al arte.

Este artículo es importante hoy día ya que la intelectualidad y la formación del pensamiento es posible desarrollarlo más allá de lo académico tradicional, su materialización desde lo virtual asíncrono es una realidad gracias a una plataforma en la que se pueden alojar programas clásicos de canales televisivos. Este sitio web denominado YouTube no solamente permite subir transmisiones que hace años cesaron su labor, también ha dado la oportunidad para que muchos productores independientes se conviertan en youtubers, permitiendo que las personas con diversos intereses elaboren contenidos audiovisuales de distinta índole. Es por ello que, a partir de este breve escrito, podremos reflexionar lo importante y quizá más positivo de la web en materia de instrucción intelectual, su poder de convocatoria y accesibilidad siempre y cuando tengamos voluntad e interés para emprender un nuevo y diferente proyecto de educación, yendo de la mano de las tecnologías de información y comunicación.

Los materiales utilizados para este escrito son documentos filosóficos producidos por importantes y emblemáticos intelectuales quienes dedicaron algunas obras a la concientización de dicha temática. También cuentan como materiales electrónicos los enlaces referentes a algunos programas de intelectuales y pensadores hospedados en la plataforma de YouTube. Al combinar estos elementos damos cabida a difundir con mayor pertinencia el principio vital que hoy día tanto ha dado de qué hablar, una educación virtual y con mayor acceso a quienes no pueden gozar de ir a una academia, incluyendo la comodidad y la libre elección desde el hogar o cualquier otro sitio donde se encuentre el sujeto interesado en una preparación y documentación al respecto.

El método de investigación fue documental pues las fuentes consultadas nos permitieron indagar en distintas vertientes y posiciones asumidas por diversos autores, todo ello a través de sus textos y opiniones muy acertadas en cuanto a la importancia de la intelectualidad como recursos vitales, progresistas y propositivos. Para dar equilibrio a este tema abordado acá, es de vital trascendencia resaltar que los autores abordados son de diferentes ideologías y tendencias, no obstante, no es nuestra prioridad hablar de sus desaciertos o equívocos históricos, contrario a ello rescatamos sus directrices más convenientes pensando en lo mal conducido que ha sido nuestro continente en materia de difusión de ideas y formación intelectual de nuestras sociedades. Esta metodología de análisis documental nos permitió hacer valoraciones importantes y a partir de allí

hacer menudos pero importantes hallazgos para nuestros jóvenes quienes muchas veces quieren prepararse, pero no tienen fácil acceso a autores, textos o programas académicos que acá, además de reflexionar en torno a ello haremos recomendaciones directas a ellos.

La televisión es un invento de mucha factibilidad para el mundo entero, pese a ello, la mayor parte de sus intereses ha girado en torno a la moda y a lo efímero, sin criticar esto creemos que el peso que se le ha dado a lo intelectual y al desarrollo de ideas ha sido poco y si ello lo ponderamos en una balanza la inclinación no sería favorable. Apesar de ello, la intención no es precisamente hablar de lo malo de la televisión sino más bien elogiar las empresas de comunicación social quienes han permitido la transmisión de programas cuya intención es la de difundir el pensamiento a nivel histórico, tomando en cuenta sus principales exponentes y textos claves. Así como la televisión ha sido vital para la posmodernidad a partir de la segunda mitad del siglo XX también las ideas que allí se transmiten han sido definitivas para dar inicio a una sociedad carente de ellas, un tipo de ciudadano que vive a expensas de los medios de comunicación aislándose cada vez más del pensamiento crítico que finalmente forma parte de un nuevo orden global, lo cual no resulta ni bueno ni malo sino lo propio de una época como la nuestra.

Saber y pensar en esta sociedad se hace necesario, a esta urgencia han atendido quienes han emprendido la ardua empresa de transmitir programas con contenidos de corte intelectual, sabiendo muchas veces que su público será selecto entre todos los espectadores. Pensamos de momento que una minoría de ese público será realmente quienes están al margen, sin caer en pesimismo como un lugar común será necesario preguntarse si realmente las clases más desprotegidas y con menor preparación escolar atenderán al llamado de este tipo de programación, como lo dice Sarlo (2015) ellos “son la voz de quienes no tienen voz” (p. 97) y ello está bien pues ése es el propósito, incentivar a las masas para que emprendan el mágico trasegar del existir inauténtico hacia lo original, pleno de ideas e ideales progresistas. Para que esta utopía tenga una materialización más cercana, haremos una valoración de algunos programas televisivos conducentes a lo intelectual, que por cierto no siempre estarán orientados a lo filosófico, en ocasiones también estarán representados por lo geográfico, cultural y turístico, así puntualizaremos que no sólo lo filosófico e histórico determinará lo intelectual, también las ideas que identifican a un sujeto residen en otras áreas del saber.

El primer programa que se abordará será *Filosofía aquí y ahora*, todo un clásico de la televisión de contenido, transmitido por el canal argentino Encuentro cuyo norte ha sido la difusión y reflexión en torno a la historia del pensamiento filosófico. Su conductor es el filósofo argentino José Pablo Feinman quien llevó a cabo 9 temporadas lo



cual se tradujo en 112 episodios de poco menos de 30 minutos cada uno. El programa fue transmitido desde el año 2008 hasta su cierre en el año 2016, todas las temporadas están alojadas en la plataforma de YouTube y son de fácil acceso.

Tanto lo intelectual como lo televisivo influyen en el desarrollo cultural de un sujeto, ambos marcan los intereses de quien centra su mirada en alguno de ellos, es por ello que la combinación de estos principios dará resultados positivos. La mezcla de televisión e intelectualidad es bastante rara pues Bourdieu (2002) ve en el campo intelectual “un sistema regido por sus propias leyes” (p. 10) siendo uno de los primeros preceptos el poder apartarse de las instituciones y poderes económicos. Por contraste y hasta por principios éticos veremos que la televisión en su sentido de poder económico hará antagonismo a lo intelectual, sin embargo, eso aplicará sobre todo para los canales con cultura más cerrada y apegados a patrones clásicos de transmisión.

Filosofía aquí y ahora es un programa intelectual muy variado, su conductor aborda autores clásicos de la filosofía como Sócrates, Platón, Aristóteles, se vale de sus postulados para reflexionar acerca de la obra de importantes pensadores contemporáneos del Siglo XX como Edmund Husserl, Martin Heidegger y Michel Foucault. De igual manera hace un balance de tres pensadores fundamentales del mundo occidental, Immanuel Kant, Friedrich Hegel y Karl Marx, haciendo de ellos una justa interpretación para nuestra cultura actual, es decir, lo teórico desde el análisis de José Pablo Feinman tiene una aplicabilidad en nuestra cotidianidad y lo explica de manera muy acertada. Todo lo anterior es fusionado con una adecuada pedagogía y desde allí conjuga lo didáctico y lo humorístico pues en ocasiones suele dar respuestas desde lo paródico, irónico y sarcástico, algo que al final funciona como un ingrediente adicional llamando poderosamente la atención del público espectador.

En el mundo, y sobre todo en América Latina la población ha ido en ascenso vertiginoso, ello ha causado realmente que los procesos educativos desmejores abruptamente, vemos que las aulas de clases están saturadas de alumnos y lo peor de todo es que los profesionales de la docencia no se dan abasto para atender a tantas personas. Una gran alternativa a las falencias de aula es recurrir a programas como *Filosofía aquí y ahora*, si bien la televisión es parte de lo que Cadenas (2004) denomina “el reino de la cantidad” (p. 3) en tanto influencia negativa, diremos que la decisión de centrar la mirada en este tipo de programación lejos de masificar lo malo conducirá a los alumnos y a un público estándar a obtener una clara orientación de tipo cultural y filosófica. Ocurriendo esto, la persona que busca una formación con un mayor grado estético estará alejándose de una educación clásica, sabiendo que lastimosamente la mayor parte de estos procesos hoy día atienden a lo meramente mecánico y hasta de improvisación en el peor de los casos.

Muchos programas que se transmiten de manera televisiva son vacuos, y los que no apuntan a ello desencadenan angustia, específicamente los noticieros que además de informar siembran pánico y zozobra en muchos televidentes. De igual manera, mucha de la formación que se desarrolla en las aulas giran en torno a sinsentidos, al menos para quienes buscan algo distinto e incluso queriendo dar con la quintaesencia del educarse, indagando en la aplicabilidad de aquello que imparten los maestros al interior de las escuelas. En tal sentido, al ingresar un espectador a un programa como *Filosofía aquí y ahora*, le encontrará una respuesta a lo que no ha encontrado en la escuela, dando con el

paradero de los verdaderos sentidos de la educación, subsistir, vivir y existir en una sociedad que ha encontrado en la escuela sólo un halo de sobrevivencia y múltiples limitantes para el amplio desarrollo y madurez de sus actores.

Otro programa atinente a lo filosófico es *Mentira la verdad* que de igual manera es transmitido por el canal argentino Encuentro, su conductor es igualmente un filósofo de dilatada trayectoria en el mundo del pensamiento, nos referimos a Darío Gabriel Sztajnszrajber, un personaje que ha sabido atrapar a multitudes con su personalidad y su espíritu divulgador de ideas. Este programa se transmite desde el año 2011 y hasta el presente asciende a la cuarta temporada, todo un mérito para este tipo de programación ya que ha logrado posicionarse con el paso del tiempo. Es muy probable que la estampa y originalidad del conductor ha logrado que este programa se siga sintonizando, sabe llegar a las masas con un lenguaje sencillo, de hecho, su noción de filosofía a martillazos comunica que el arte de pensar amerita un esfuerzo y para que llegue a un público debe ser suavizada por algún experto en el tema.



Sztajnszrajber logra cautivar a su público alternando las ideas filosóficas con algunas dramatizaciones y situaciones de orden ficcional, verdaderamente es un proyecto que tranquilamente se puede recomendar a nuestros jóvenes estudiantes, tanto de la escuela como de la universidad, no se le pierde nada pues cada temática tiene suficientes elementos capaces de seducir a los espectadores. Como buen filósofo, el conductor busca la manera de deconstruir realidades complejas que sujetan actualmente a muchas personas quienes son víctimas de sistemas oprobiosos de tipo silenciosos, como bien lo enunciara Canetti (1981[1960]) es y seguirá siendo “la mano del hombre convertida en garra, utilizándose como símbolo de miedo” (p. 3). Definitivamente han sido las ideas y su poder las que han logrado librar al hombre de temores, hoy por hoy la batalla que se libra es por la autenticidad del ser quien presenta dificultades para reflexionar, único remedio contra la moda que instaura el reino de la repetición alejando al sujeto de otras formas de pensar y de existir, para ello proponemos como solución efectiva y eficaz dedicarse a ver programas como *Mentira la verdad*.



Cristián Warnken / La belleza de pensar / www.latercera.com

Cruzando las fronteras andinas nos encontraremos con un programa ya clásico de la televisión chilena, nos referimos a *La belleza de pensar*, conducido por el poeta, comunicador y profesor de literatura chileno Cristián Warnken. Este programa fue pionero a nivel de la intelectualidad mundial, además de convocar la atención de destacados personajes de talla internacional procuró siempre la variedad en cuanto ramas del saber, para ello fue posible sentar como entrevistados a poetas, filósofos, políticos, biólogos, dibujantes, cineastas y científicos

de diversas áreas del conocimiento y la investigación, debe resaltarse que cada programa tiene una duración de una hora aproximadamente y que en el caso que nos compete no podemos colocar al final una referencia digital que vaya directo a un repositorio donde se encuentren todos los programas, en virtud de ello será necesario ubicar el entrevistado y buscarlo en YouTube puesto que están difuminados en diferentes direcciones electrónicas. Este programa vio la luz en el año de 1995 y salió al aire por el canal de televisión ARTV hasta el año 1999 cuando se traslada al Canal 13 y de allí finalmente cumple su última etapa de transmisión a través del canal TVN donde incluso el programa salió al aire con un nuevo nombre: *Una belleza nueva*.

El intelectual, en este caso Cristián Warnken y sus invitados, son personas comprometidas con un hacer artístico y científico, son senderistas del mundo de las ideas, tanto humanísticas como científicas. Definitivamente la mirada y por qué no la panorámica que ofrece este programa es de tipo caleidoscópica, abarca diversos ámbitos, ello, de acuerdo con Sartre (1973) refleja “una diversidad de hombres que han adquirido una notoriedad por trabajos que revelan inteligencia” (p. 287) y esta última es puesta al servicio de la sociedad con deseos de progreso y libertad. Es indudable que, esta pléyade de personajes y pensadores deban participar de la historia y contribuir a la ciudadanía para alcanzar el nivel de intelectual dentro de la sociedad, una persona que finalmente da paso a que su inteligencia sirva a fines malévolos jamás podrá llamarse intelectual, podrá crear ideas, pero contrarias a lo que las lógicas sociales y humanas dictan.

El intelectual es una persona que en definitiva y con absoluta convicción participa de la historia, su norte apunta al cambio social, de ser posible impugnando viejos esquemas para de ese modo propugnar aquello que logra combatir la ignominia y el deshonor humano. Esto, de acuerdo con la idea de Saussure (1945 [1916]) constituye “una expresión que se apoya en una convención” (p. 94) llevándonos a una justa y solidaria unificación social, amparada por ideas y pensamientos contruidos por personas que apoyan mociones progresistas para un estado o para una comunidad. Obviamente los intelectuales emiten una verdad que aspira convencionalizarse en tanto apoyo de las masas, más sin embargo esa verdad por excelencia chocarán con otras verdades alternas o paralelas, ello ocurre con los conductores de programas televisivos de corte intelectual, sus visiones de vida impactarán sobre todo con aquellos que siguen negando la condición rebelde y auténtica del sujeto, es por ello que debemos atender a estos escasos llamados de la pantalla, posibilitándose hoy día desde YouTube.

Nuevamente nos ocupamos de un programa muy visto y retransmitido desde el canal argentino Encuentro, nos referimos a *La aventura del pensamiento* conducido magistralmente por el filósofo español Fernando Savater. El conductor español ha tenido la amabilidad de suavizar el discurso filosófico de importantes autores como Aristóteles, Tomás de Aquino, Thomas Hobbes, Gottfried Leibniz, José Ortega y Gasset y Michel Foucault entre otros escritores célebres de la historia del pensamiento. Desde este espacio invitamos a descubrir la gran formación que puede obtenerse luego de ver los veintitrés programas que nos llevarán a viajar desde la Magna Grecia hasta la posmodernidad, cada uno de ellos tiene una duración entre dieciocho y veintiséis minutos, todos ellos alojados en la plataforma de YouTube. Se debe resaltar, además, que los programas no están disponibles en el canal Encuentros, de allí debemos buscarlos en YouTube según sea el

filósofo analizado y que coincida con el interés del espectador, por ello no lo referenciamos al final mediante algún link.

Si ya de por sí el objetivo de la filosofía ha sido sacar al ser de grandes, profundos y oscuros espacios en los que ha sucumbido, más todavía lo harán quienes buscan suavizar el discurso del pensamiento a los fines de llegar a una multitud y por qué no a una mayor masa poblacional. Lo que ha hecho Fernando Savater en este imperdible programa, ha sido la concientización crítica conducente al cuestionamiento del mundo desde una racionalidad mucho más humana y auténtica. Precisamente esas nuevas interpretaciones que hacen los conductores que acá estamos resaltando, posibilita nuevas acepciones y concepciones lo cual logra convocar nuevos públicos que definitivamente no consiguieron alguna especie de sintonía con los planteamientos directos de autores y textos, es por ello que Deleuze (1979) plantea esta complejidad como “obstáculos, barreras y choques que hacen necesario que sea relevada por otro tipo de discurso” (p. 78) convirtiendo así a los moderadores en una especie de nuevos autores y hasta traductores de teorías arduas y enrevesadas.

Ahora arribamos a un programa que marcó una pauta importante a mediados de la década del setenta, se trata de *A fondo*, una serie de entrevistas que realizó el periodista español Joaquín Soler Serrano a distinguidas figuras del mundo literario, además de escritores tuvo como invitados a reconocidos cineastas, escultores, médicos científicos y hasta pilotos de aviación. Fue una transmisión del canal de televisión español La2 desde el año 1976 hasta 1981 haciéndose de un público grande no solamente en el país ibérico sino en el resto de países hispanohablantes. Entre las entrevistas más resaltantes a intelectuales de la época deben mencionarse los nombres de Jorge Luis Borges, Mercè Rodoreda, Carmen Martín Gaité, Mario Benedetti, Julio Cortázar, Rafael Alberti, Francisco Umbral, Arturo Uslar Pietri, Ernesto Sábato y otras grandes figuras que invitamos a escuchar desde este espacio de reflexión, destacando al igual que los programas anteriores, éstos también se encuentran alojados en la plataforma de YouTube.

La voracidad del Estado moderno ha incrementado tenazmente en el siglo XX gracias a los medios de comunicación, la realidad es que a nivel mundial se ha creado una cultura de consumo y de manipulación del pensamiento mucho más de lo que pudiéramos llamar fomento de la razón crítica. Gracias a este gran apoyo que han significado los medios para el Estado y las grandes instituciones modernas, hemos visto con preocupación el auge de un emporio contrario a la verdadera vitalidad del ser, ello, siguiendo a Paz (1979) no es otra cosa que “un amo sin rostro, desalmado y que obra no como un demonio sino como una máquina” (p. 76) y esto es una cruda realidad que está llevando a gran parte de nuestra población a permitir que sean arrollado por



esa locomotora llena de artilugios e ilusiones. La mayoría de programas en la televisión actual carecen de valores y esencia, promoviendo así las falsas apariencias y la moda a ultranza, con todo, se multiplican tanto que programas como los de *A fondo* generalmente son patrocinados por canales de televisión más propositivos a nivel cultural lo cual nos hace pensar que muchas cadenas televisivas no están interesadas en promover valores intelectuales, en realidad llevan al ser humano a un estado en que la pregunta parece no existir y siendo así el hombre más que vivir subsiste en medio del espectáculo y el festín.

Históricamente la televisión nace en medio de una producción capitalista, ya eso será suficiente para su politización y el hecho de atender prioridades circunscritas a todo un estamento burocrático que de manera obligada lleva a las personas a consumir aquello que de manera repetitiva se convierte en una convención social. El intelectual en ese caso, y de manera muy peculiar Joaquín Soler Serrano mostrará de una manera profesional y humana lo que Foucault (1979) va a denominar “conciencia y elocuencia” (p. 79) pues su verdad y la de sus entrevistados será la expresión absoluta de las verdades que necesitan las personas para finalmente ver lo real, ello solamente será posible desde la criticidad y el manejo del verbo para expresar las ideas que más allá de lo racional son construidas desde lo artístico y la temperancia de la justicia. Después de todo, el intelectual es una persona que sabe construir el discurso capaz de cambiar el rumbo de la historia, combatiendo arduamente el torrente y el poderío de los medios de comunicación tradicionales que están amparados en proyectos vacuos que a su vez darán todo para negar la verdad que estos probos y honorables seres profesan infatigablemente frente a las cámaras.

Ahora pasamos a un programa español del año 1987 en el que la periodista Victoria Prego convoca a importantes pensadores de la época para hablar del compromiso de los intelectuales en la sociedad. Esta destacada profesional de la comunicación condujo el programa por poco menos de un año y la mayoría de ellos no se encuentran alojadas en la plataforma de YouTube salvo el que vamos a referir acá. Estos artífices de las ideas presentes en este debate fueron las figuras centrales del II Congreso de Intelectuales y Artistas celebrado en Valencia, justo cincuenta años después del primero llevado a cabo en el año de 1937 en oposición al fascismo español.

Es de resaltar que en el mundo hay muchas personas inteligentes y memoriosos, sin embargo, no siempre son sensibles a los problemas que aquejan a una sociedad. Tal como lo expone la conductora al leer el manifiesto de ese congreso “la misión del congreso cincuenta años después es denunciar las cegueras y engaños” (minuto 2:03) que durante tanto tiempo han sembrado en las masas ese falso intelectual al que Ortega y Gasset (2016 [1929]) llamó “vanidoso y que necesita de los demás para encontrar en ellos la confirmación de la idea que quiere tener de sí mismo” (p. 14). Lo anterior, más que un pensador abierto al servicio de las masas es un hombre que carece de sentido común y compromiso lo cual se refleja en sus etéreas filosofías que muchas veces naufragan en la falsa gloria de los desencantos.

El primer congreso de intelectuales se celebró al calor de un conflicto armado, ahora este segundo pudo realizarse en una atmósfera diferente y pudo contar con las notables intervenciones de Octavio Paz, Jorge Semprúm, Manuel Vázquez Montalbán, Mario Vargas Llosa, Fernando Savater y Juan Goytisolo. No se puede negar lo valioso de todos



El escritor Octavio Paz / Fuente: www.fusilerias.com/estudian-vision-del-arte-octavio-paz-26-anos-muerte/

estos personajes, quienes a lo largo de su intervención resaltaron que dicha reunión obligaba a todos ellos a hacer un riguroso examen de conciencia pues muchos profesionales del pensamiento se dejan llevar por los ofrecimientos que le hacen los distintos poderes políticos de cada sistema. En suma, toda reunión de este tipo conlleva propuestas favorables para una época, verdades que muchos quieren rehusar, de allí que el mismo Paz haga mención de algo casi a manera de denuncia y es el hecho de que “los intelectuales en más de una oportunidad han culminado convirtiéndose en cómplices de verdugos” (minuto 13:48) por el hecho de que sus actos comunicativos no pasan a las actividades enérgicas y materializadas en la realidad, coincidiendo esto con lo expresado por Bourdieu (2001) cuando asegura que “todo acto de palabra y, más generalmente toda acción, es una coyuntura” (pp. 11-12) que viniendo de hechos habrá de tener consecuencias favorables, positivas y significativas para la sociedad.

Con toda responsabilidad le otorgamos la razón a Octavio Paz, muchas veces la fragilidad de la conciencia es tan grande que la misma se pone en riesgo, es allí donde el sistema globalizado se encarga de que el ser se aleje de aquello que le lleva a plantearse interrogantes de orden ontológico, de allí parte el intelectual y en general el ser preocupado por una realidad a los fines de cambiar su mundo interno y externo. Para que el ser humano que está alejado de una cultura académica atraviese los umbrales de la filosofía y el pensamiento, será necesario y vital un vocabulario sencillo pero capaz de mover al sujeto de una aparente y conformista realidad, que lo catapulte de su cotidiana normalidad, por ello será crucial que quienes se dirijan a él desde los

medios de comunicación elaboren discursos depurados de términos rebuscados y de difícil entendimiento, alejarse de lo que Sokal y Bricmont (1999) denominan como “exhibir una erudición superficial, lanzando, sin el menor sonrojo, una avalancha de términos técnicos” (p. 22) que lejos de seducir a un público lo que llevan en sí es el germen del sinsentido como expresión absoluta de la infertilidad propagandística de un pensamiento con fines aplicables a lo real.

El ejercicio de la libertad no es otra cosa que la interpretación y comprensión que logremos hacer de las lecturas filosóficas, en el caso de los programas acá trabajados es necesario subrayar que los intelectuales a manera de conducción siempre tendrán presente que, aunque ellos ejercen su profesión desde los medios de comunicación son éstos los que en primera instancia enajenan a gran parte de la sociedad actual. Cuando no se asume que las instituciones políticas y los medios que conforman el cuarto poder buscan instaurarse de modo omnipresente en la esencia y la existencia de esta sociedad inundada de tecnologías, es justo allí donde salta a la palestra ese falso intelectual que emite sus juicios y valores con fines abrasivos haciendo oposición al principio de libertad de pensamiento, admitiendo la idea de Marías (1968 [1958]) diremos que esos falsos intelectuales son “hombres cuyas apetencias más sinceras van por otros caminos” (p. 14) y con ello caen en el terreno de lo cósico, de los intereses más íntimos y egoístas que van en contra del bienestar colectivo, moral y ético. Por ello se hace explícito que ni los canales que transmiten estos programas, y mucho menos sus maestros de la comunicación intelectual han incursionado en esta temática con la finalidad de hacer dinero, en el fondo su mayor interés es la formación de la audiencia, llevar a cada receptor al mágico y hasta aventurero mundo del saber, buscando que cada sujeto se sumerja en el inconmensurable y asombroso espacio del ser, desde allí será capaz de hacerse planteamientos e interrogantes ontológicas.

Es indudable que la libertad de pensamiento muchas veces está permeada y hasta maquillada por falsos discursos, es deber de los intelectuales hablar sin ánimos de enmascarar la verdad. Como todo discurso con base en la verdad, los intelectuales con visión progresista labran los campos sociales para problematizar aquello que con otros discursos se tornan oscuros, para dar luz al mundo será vital comunicarse tal como lo sugirió Foucault (2010) desde “la modalidad del decir veraz y hablar franco” (p. 19) y así alejarse de todos los sistemas clásicos en los que toda una sociedad ha sido encantada y subordinada a base de eufemismos gangrenantes, logrando con ello la manifestación de lo que Desnoes (1969) califica como “creación de una revolución ilusoria” (p. 27) ya que se crean condiciones falsas que dan la apariencia de libertad cuando en realidad se sigue viviendo a base de consignas y menos de hechos palpables. Todo lo anterior nos conduce al principio reflexivo de que los intelectuales de verdad están íntimamente comprometidos con la verdad al desnudo, más allá de que ello produzca escozor social y ataque instituciones es lo propio en ellos, aflorar públicamente su relación con aquello que favorece el progreso: la verdad.

La moral del sujeto y de toda una sociedad se fundan en la verdad, ella posibilita las bases para alcanzar la libertad que hemos necesitado la mayoría y así llegar a un estado de plenitud de nuestro ser y así poder ser más auténtico y vivir sin que otro mancille lo que en realidad queremos y debemos ser entre nuestros horizontes de mundo. Con la libertad del hombre se ha jugado demasiado, incluso al no darse ya en nuestra historia invasiones

de potencias colonialistas, es evidente que lo siguen haciendo como mercaderes en tanto culturas que han penetrado nuestros países con aparentes productos de primera necesidad, lastimosamente nos han hecho pensar que necesitamos de sus diversas importaciones para poder vivir, si bien la libertad es bastante delicada y hasta endeble, debemos señalar con Marías (1956) que “son los intelectuales quienes deben tratar tan riguroso tema pues al renunciar a ello vendrán otros a manosear toscamente con dedos torpes” (pp. 5-6) y con ello se desacraliza todo aquello que es sagrado para el hombre y que lo llena de absoluta plenitud. A lo largo de nuestra historia se ha hecho lo posible para que la mayoría no piense, hoy día se simulan libertades, detrás de ello hay mucha prestidigitación ilusoria y es allí donde se recomienda leer más y ver los programas acá abordados pues debemos combatir la inautenticidad y el engaño con más sensibilidad, de allí que superemos caminos sinuosos y alcancemos nuestra verdadera y necesaria libertad.

No podemos obviar el principio de que los medios son un poder, es más, uno de sus nombres más modernos es precisamente el cuarto poder y desde allí se manejan con una razón y unas verdades que tienen el objetivo de dominar la mentalidad de los sujetos y con ello ganar dinero, de otro modo y mucho menos con desacertados eufemismos se podría explicar esto. En otra oportunidad se hubiese hablado de un sujeto que apaga el televisor para poder reflexionar alejado de aquello que lo domina, sin embargo, acá diremos que lo justo sería cambiar de programación yéndonos a uno que pueda correr el velo de aquello nos sumerge en un estado de alteración de nuestra consciencia y que según la premisa de Cortázar (2006) nos haga “sentir partícipes del destino inmediato del hombre” (p. 278) haciendo con ello un acto de justicia para ese ser que se pregunta por un camino diferente al ya andado. En torno a lo anterior, y tal vez parafraseando una famosa frase de Jean-Paul Sartre en el prólogo al texto de Frantz Fanon titulado *Los condenados de la tierra* (1961) diremos que al momento que una persona decide apartarse de aquello que lo coloniza y lo domina ha nacido un nuevo ser al mismo tiempo que alguna estructura se ha debilitado corriendo vertiginosamente el riesgo de fenecer, así de poderoso es el pensamiento, la filosofía y sus ideas pues tiene el capacidad y la magia de sacar al hombre de las oscuras cavernas y liberarlo de sus yugos y cegueras.

Con un sólido trabajo desde el pensamiento y las ideas siempre será posible desmontar los clásicos esquemas que durante tanto tiempo han llevado al hombre a vivir en una especie de burbuja, más allá de que esa especie de esférica suponga algo negativo, maquiavélico o ilusorio para quien ella habita. Los sistemas de poder y hegemonía con el pasar de los tiempos se instauran de tal manera en la sociedad que penetran la subjetividad y la capacidad racional de sus ciudadanos, para



hacer oposición a ello nos haremos de las palabras de Hall y Mellino (2011 [2007]) quienes apuestan por un “debilitamiento de los paradigmas históricos que parecían muy sólidos, claramente articulados y racionalmente contruidos” (p. 46) y la verdad es que ello se logra solamente con ese capital cultural que va acumulando el sujeto que ha sabido despertar ante semejante monstruo estructural. Después de todo, aquello que se va apilando en el ser y que lo sofoca es lo que finalmente lo hace reaccionar ante la dura imposición de falsos esquemas que sirven para solidificar aquello que nos da forma, entusiasmo y fortalezas para luchar de manera articulada, objetiva y esperanzadora.

El filósofo en un artista de las ideas por antonomasia, de igual modo lo será quien interprete, comprenda y comente dichos principios; en este último hacemos alusión a los conductores de programas televisivos de intelectualidad y difusión del pensamiento. Las ideas filosóficas una vez comprendidas son poesía metafísica que llevan la potencia transformadora en la que el ser se instala y hasta le concede armonías, simetrías y hasta melodías al punto de hacerla música para su alma seducida por el canto de libertad que le proporciona la filosofía y el arte que en palabras de Robayo Pedraza (2015) “son ideas y sentimientos con palabras, formas, colores o sonidos” (p. 57) dándole así sentido a todo aquello que el sujeto tiene a su alrededor pero que el sistema lucha para que éste no lo logre observar y mucho menos utilizar para ampliar sus horizontes de sentidos. Siendo así, la filosofía y el pensamiento en tanto arte sublime y contestario del ser humano en evolución será el puente a través del cual el hombre y su condición de ceguera social se relacionará con el mundo real, apartando de sí todas aquellas pantallas a manera de realidades que le han circundado durante mucho tiempo.

Es así que la modernidad con todo su desarrollo técnico ha acercado al hombre a sus inventos y artificios haciendo de ello toda una necesidad, incluso pudiéramos hablar de un principio hiperbólico insustancial a la esencia humana en el sentido de que lo aleja de toda pregunta por el ser, fuera de ello claro está, los avances de las tecnologías han solventado problemas sobre todo en la comunicación y la industria. La idea en todo caso será el poder fusionar el pensar con la técnica, haciendo que el primero analice la funcionalidad y aplicabilidad de la segunda, de allí que Bravo (2004) sostenga de manera muy acertada que “el pensamiento articula los elementos de lo real” (p. 9) y siendo así el sujeto obtendrá la clarividencia de poder adentrarse en los escabrosos espacios de la soberanía del mal, justo allí donde la falsedad funda sus profundas bases para aniquilar al ser de raíz. Sin más, es el propio sujeto el llamado a construir su realidad partiendo de sus circunstancias reales, apartando de sí toda ética ilusoria y mejor aún, derrumbando y superando todos aquellos obstáculos que le impide pensar y formar su propia concepción del mundo, para ello será necesario leer, interpretar y comprender preceptos filosóficos y así transformar su viejo mundo y en consecuencia construir los nuevos espacios que su ilimitada visión llegan a posibilitar.

Como hemos señalado anteriormente, los horizontes que se abren a partir de programas de televisión con contenidos filosóficos son vitales para el entorno social y más aún para el contexto escolar y en esencia para el maestro con ganas de revolucionar su aula de clases. Ahora bien, más que un círculo que se cierra en sí mismo, la intelectualidad es una gran empresa que tiene como finalidad abrirle las puertas a todo aquel que aspire otro modo de vivir y otro concepto de la libertad, no obstante, la realidad de fondo es que los

pensadores y filósofos generalmente son abordados por sus iguales, tal como lo aseguran Brunner y Flisfish (1983) “estudiar a los intelectuales es propio de los intelectuales” (p. 7) y es así como ellos van incentivando a otros para que se conviertan de igual modo en albaceas de ideas y principios pertenecientes a los autores y sus distintas corrientes históricas. De todo ello sostenemos que un sueño seguirá estando al lado de quienes piensan nuestra sociedad, es el hecho de que cada sujeto se aferre al mundo de manera auténtica y ese aferrarse se dé por medio de una gran organización de la ciudadanía a favor de su progreso.

Sin lugar a discusión, de esa organización social y ciudadana será posible desmontar la falsa identidad que nos han dado durante mucho tiempo las estructuras que construyen las verdades según sus intereses, incluso de los roles que debe desempeñar cada cual según sea su posición social. No obstante, la filosofía y el pensamiento a través de hombres que quieren cambiar lo ya establecido han sido capaces de debilitar las estructuras de poder y hegemonía social, de hecho, Steiner (2001) ve que ellas “van perdiendo el control sobre la sensibilidad y la existencia cotidiana” (p. 14) mientras que Marcuse (2007 [1964]) intuye con absoluta claridad que en esas instituciones de control social “el mal se muestra en la desnudez de su monstruosidad como contradicción total a la esencia de la palabra y de la acción humana” (p. 8) ya que instauran el reino de lo superfluo a través de lo repetitivo y la nadería absoluta. En suma, son las ideas y los intelectuales quienes intervienen haciendo oposición a todo cuanto nos hace esclavos del imperio violento de lo material, eyectándonos hacia el paraíso de un mundo más diáfano, límpido y cristalino.

Los hombres, muchas veces sin hacer un esfuerzo y otras haciendo las veces de colaborador hemos sido víctimas de la discontinuidad histórica, esa que ha estado vertiginosamente plagada de sucesos catastróficos cuyas verdades han emergido en medio de serias sospechas, de allí que debamos librar esa batalla con criticidad y responsabilidad alejándonos así de todo tipo de pensamiento único. Al hablar de la verdad es normal que se susciten choques, la filosofía a través de programas intelectuales nos enseñan que es posible un confrontamiento con las distintas construcciones de la verdad cuyo clímax final sea lo que Vaz Ferreira (1978) cataloga de “cultura ambiente” (p. 212) en el sentido de que todo cuanto se respira en un entorno huele a sinceridad sin discriminar clases sociales subalternas.

Luego de esta reflexión acerca de la importancia de ver programas de intelectualidad y pensamiento a través de la televisión, se propone a nuestros lectores hacerse de ellos y así emprender una nueva forma de educación, sin horarios ni presiones pues todos los acá nombrados se encuentran en la plataforma de YouTube. Estos programas, además de culturizarnos y hacernos mucho más libres tienen la propiedad de afianzar nuestra personalidad siempre y cuando el receptor ahonde e investigue los principios, corrientes y autores abordados por los conductores y comentaristas. En síntesis, habiendo hecho esta propuesta no ponemos en duda que su aplicación cambie no solamente a personas en tanto alumnos y maestros, sino que ello es conducente al cambio radical que necesita de manera urgente nuestro sistema carente en su mayoría de pensamiento y voluntad de raciocinio.

A manera de reflexión, podrá decirse que todo este abordaje se hizo pensando en la vitalidad que tiene la intelectualidad en la sociedad, dando a entender que todos los

ciudadanos de un país pueden acceder a ello por diversas formas, una de ellas ha sido la programación televisiva con contenido intelectual y filosófico. Desde estos espacios es posible la formación de una contracultura y en consecuencia el surgimiento de contraconductas necesarias para hacer frente a todo aquello que históricamente ha aniquilado consciencias y libre albedrío. En fin, pensar es cambiar, pensar es revolucionar al punto de dar giros radicales y hasta extremos pues en muchas ocasiones es la única manera de generar cambios significativos, extrayendo de raíz aquello que daña las estructuras sociales.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2001). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Ediciones Akal, S.A
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Editorial Montessor
- Bravo, V. (2004). *El orden y la paradoja: Jorge Luis Borges y el pensamiento de la modernidad*. Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo Editora.
- Brunner, J. y Flishfish, A. (1983). *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. Santiago de Chile: Ediciones Granizo, LTDA.
- Cadenas, R. (2004 [1985]). *En torno al lenguaje*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A.
- Canetti, E. (1981 [1960]). *Masa y poder*. Barcelona, España: Muchnik Editores. Disponible en: <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/-Masa-y-Poder-Elias-Canetti.pdf>
- Cortázar, J. (2006). *Sobre la situación del intelectual latinoamericano*. Último round. México: Editorial Siglo XXI. Tomo II.
- Desnoes, E. (1969). *El intelectual y la sociedad*. México: Siglo XXI Editores, S.A.
- De Saussure, F. (1945 [1916]). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A. Disponible en: http://fba.unlp.edu.ar/lenguajemm/?wpfb_dl=59
- Deleuze, G. (1979). *Los intelectuales y el poder*. Entrevista Michel Foucault-Gilles Deleuze. En: *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. (J. Campos, Trad.; 2.^a ed.). Les damnés de la terre. (Libro original publicado en 1961). México: Fondo de Cultura Económica. https://www.proletarios.org/books/Fanon-Los_condenados_de_la_tierra.pdf
- Feinmann, J. P. [@filosofiaaquiyahora9169]. (2016, 21 de marzo). *Filosofía Aquí y Ahora*. [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/@filosofiaaquiyahora9169>
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- _____. (2010). *El coraje de la verdad*. El gobierno de sí y de los otros II. Buenos

Aires: Fondo de Cultura Económica, S.A.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas*. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México, D.F: Editorial Grijalbo.

Hall, S. & Mellino, M. (2011). *La cultura y el poder*. (L. Padilla, Trad.; 1.ª ed.). La cultura e il potere. (Libro original publicado en 2007). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. <http://www.ram-wan.net/restrepo/politicas/cultura%20y%20poder-hall.pdf>

Herralde, G. [Editrama]. (2016, 18 de septiembre). Serie "A Fondo". [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/@EDITRAMA/videos>

Marcuse, H. (2007 [1964]). *El hombre unidimensional*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A.

Marías, J. (1956). *El intelectual y su mundo*. Buenos Aires: Editorial Atlántida, S.A.

Marías, J. (1968 [1958]). *El oficio del pensamiento*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, S.A.

Mentira la verdad [@mentiralaverdad9599]. (2014, 13 de septiembre). [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/@mentiralaverdad9599/videos>

Ortega y Gasset, J. (2016 [1929]). *La rebelión de las masas*. Guadalajara: Editorial Universitaria.

Paz, O. (1979). *El ogro filantrópico*. Barcelona, España: Editorial Seix Barral.

Rengifo, D. [@davidrengifo]. (2020, 3 de agosto). Mario Vargas Llosa Vs Octavio Paz. Debate: El compromiso de los intelectuales. [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=quYg4PXwuic>

Robayo Pedraza, M. I. (2015). *La canción social como expresión de inconformismo social y político en el siglo XX*. *Calle14: Revista de investigación en el campo del arte*. Disponible en: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/9562/10796>

Sarlo, B. (2015). *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*. Editorial digital Titivilus. Disponible en: <file:///C:/Users/user/Downloads/Escenas%20de%20la%20vida%20posmoderna.pdf>

Sartre, J. (1973). *Alrededor del 68*. Buenos Aires: Editorial Lozada, S.A.

Sokal, A. y Bricmont, J. (1999). *Imposturas intelectuales*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Steiner, G. (2001). *La nostalgia del absoluto*. Madrid: Ediciones Siruela, S.A.

Vaz Ferreira, C. (1978). *Lógica viva. Moral para intelectuales*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.